

Contreras Cruces, Hugo. *Soldados, soldadesca e indios amigos en la frontera: Chile, siglo XVII.* Chile: Ediciones del Despoblado-Ediciones Universidad de Tarapacá, 2022. 190 pp.

Patricio Vergara Undurraga

Universidad de los Andes (Chile) y Universidad de Sevilla (España)  

<https://dx.doi.org/10.5209/rcha.95847>

Disfrazados de frailes mercedarios, en 1664, el alférez Pedro de Ugalde y el sargento Miguel Bravo de Escobar cruzaron los partidos chilenos de Maule, Colchagua, Santiago y Quillota, con el objetivo de llegar al puerto de Coquimbo, donde esperaban embarcarse para dirigirse, o más bien escaparse, al Perú. Ambos eran desertores del Real Ejército de Chile, que planificaron y ejecutaron su huida, simulando ser religiosos para evitar ser descubiertos. Sabían que, si los descubrían serían castigados, por lo que uno de los principales desafíos durante su viaje fue mantener en secreto su identidad y su relación con el aparato castrense. Después de semanas o meses de recorrer aproximadamente mil kilómetros, que era la distancia entre Coquimbo y los fuertes y tercios hispanos cerca del río Biobío, lograron su objetivo al embarcarse en un navío mercante. Sin embargo, poco después de llegar a Perú, fueron descubiertos y se inició un proceso en su contra.

Es precisamente este revés y el registro del proceso judicial resultante lo que ha permitido al historiador Hugo Contreras Cruces dar a conocer este episodio en su libro *Soldados, soldadesca e indios amigos en la frontera: Chile, siglo XVII*. Con un amplio conocimiento y una nutrida heurística de la documentación relacionada con el Chile colonial, contenida en obras editas y en archivos y bibliotecas de Chile, España y Perú, con un criterio ejemplificador e interpretativo, el autor rescata este y otros incidentes que le sirven como fragmentos para adentrarse y comprender diversas dimensiones del Real Ejército de Chile.

Como explica Contreras en el prólogo, y Jaime Valenzuela Márquez en la acertada presentación que le precede, el surgimiento de este cuerpo castrense se enmarca en el inacabado proceso de conquista hispana del reino de Chile. Especialmente en el punto de inflexión alcanzado en 1598, con el inicio de un gran alzamiento de los mapuche-huilliches que se extendió hasta 1604, poniendo fin a la presencia española al sur del río Biobío. Interpretado como un “desastre” por los españoles, trascendió a escala imperial por la importancia estratégica que el sur del Reino había adquirido para la Monarquía, lo que llevó a establecer una frontera y constituir el Real Ejército en 1602, para resguardarla y recuperar las áreas perdidas. En un territorio que se estructuraba en torno a la guerra, la aparición de esta fuerza militar profesional, que luego se volvió permanente, organizada a similitud de los ejércitos europeos de la monarquía hispánica y financiada a través de un Real Situado, tuvo un profundo impacto en la sociedad que continuó involucrada en ella.

Bajo esa comprensión y con un sólido conocimiento de la historiografía sobre los temas que aborda, Contreras se aleja del tradicional análisis burocrático, legal e institucional que ha predominado al estudiar el Real Ejército, acercándose desde la Historia Social y entendiendo la

guerra como un fenómeno que afecta y se relaciona con la sociedad en su conjunto. Desde esta perspectiva, pone el énfasis en su componente humano, conformado por soldados, suboficiales y oficiales que daban lugar a una cultura soldadesca, al compartir una serie de elementos y experiencias comunes, que permite estudiarlos como grupo. En sintonía con los modelos teóricos en que se apoya, al hacerlo va aún más allá, interesándose en los sujetos con que interactuaban, dando lugar a una cambiante y variada sociedad fronteriza, en la que se incluyen los indios amigos que los acompañaban en la guerra y la paz.

Para reflejar tal complejidad, en lugar de optar por un enfoque cronológico y totalizador, Contreras ha rescatado publicaciones anteriores¹, actualizándolas y reelaborándolas bajo un marco interpretativo común, que les da unidad y coherencia. Los cuatro capítulos que la componen se presentan como fragmentos que dialogan y se complementan, justificando su publicación conjunta. También es importante destacar que en cada uno de ellos es posible identificar una perspectiva de Historia Global y Microhistoria, a pesar de que el autor no explicita tal vinculación. Lleva a cabo juegos de escalas y realiza conexiones y comparaciones que ponen en diálogo a la soldadesca y los indios amigos de Chile con lo ocurrido en otros territorios americanos y europeos de la monarquía hispánica. También refleja que los alcances de los fenómenos y las trayectorias de los sujetos y grupos que estudia, a veces circulatoria, requiere ampliar la escala de análisis, pero sin dejar de tener en cuenta la especificidad colonial de Chile y la compleja sociedad fronteriza que se generó en torno al Biobío, de la que el Real Ejército fue un actor principal.

Bajo esa lente macro y micro, en los tres primeros capítulos, el autor se adentra en diferentes dimensiones de la existencia de la soldadesca del Real Ejército, relacionándola con el entramado material, burocrático y social que lo acompañaba e influía. En el primer capítulo, estudia los fuertes y tercios utilizados por los hispanos durante el siglo XVII para resguardar el Biobío y sus alrededores y llevar a cabo acciones ofensivas, que se convertían en verdaderas campañas de saqueo y captura de esclavos. Muestra que, excepto por la Guerra Defensiva, en la centuria no existió un plan estratégico de largo plazo para construir y suprimir las fortalezas, sufriendo problemas de infraestructura, comunicación, abastecimiento y aislamiento derivados de deficiencias administrativas, organizativas y logísticas, que afectaban a los soldados en los cuarteles, quienes llevaban una vida marcada por la pobreza material y la falta de control. De ese modo, para subsistir y satisfacer sus necesidades, emprendían acciones que atentaban contra las leyes, como el comercio clandestino con indios de “tierra adentro” y la posesión de indios para su servicio doméstico, que incluía mujeres a las que hacían sus concubinas. Así revela que estas estructuras defensivas, construidas de madera, adobe, palizada y piedra, tuvieron una múltiple funcionalidad, reuniendo a una variedad de sujetos que residían y circulaban por ellas, llevándolo a afirmar que la llamada “sociedad fronteriza” se desplegaba aquí “con todo su esplendor”.

Después de referirse a los fuertes, en los capítulos dos y tres, se adentra en dos fenómenos y problemas que afectaron estructuralmente al Real Ejército. En el segundo se ocupa de la desertión de la soldadesca, que clasificada como “enfermedad vieja y sin remedio”, representó la mayor parte de las bajas castrenses e implicó destinar importantes sumas del escaso erario al reclutamiento. Esta fue practicada por soldados, suboficiales y oficiales de baja graduación, que no se sentían identificados con la guerra de Chile, decidiendo escapar de la pobreza y falta de oportunidades, de la justicia ante una falta o delito y/o por otros motivos. Para ello, emplearon, con mayor o menor planificación, diversas estrategias y rutas para llegar a los destinos elegidos, prefiriendo algunos quedarse en Chile y otros dirigirse a diferentes provincias del Cono Sur americano, como Perú, Tucumán y Buenos Aires.

El otro problema estructural que sufrió el Real Ejército, abordado en el tercer capítulo, fue el de las tropas que anual y cíclicamente se trasladaban con o sin licencia, en cuadrillas a aprovisionarse para su subsistencia a Santiago y lugares aledaños, tras las operaciones ofensivas realizadas en verano. Contreras da a conocer que los casi trescientos soldados que realizaban este trayecto

¹ Contreras Cruces 2018; 2011; 2019; 2021b.

circulatorio, tanto en la ida desde los cuarteles como en el regreso a ellos, llevaban a cabo “verdaderas compañías de pillaje”, robando a viajeros, estancias y encomiendas, incluyendo a indios que luego vendían o empleaban para su servicio, dejando una estela de dolor, pérdida, violencia e impunidad. También muestra que durante su estancia en la zona central de Chile, seguían con sus conductas soldadescas y cometiendo delitos, que tendían a ser castigados con penas leves. A su vez, estos generaban disputas jurisdiccionales entre el gobernador de Chile y la Real Audiencia, además de descontento entre la elite mercantil y terrateniente que se expresaba a través del cabildo capitalino, que calificaba lo sucedido como “una guerra contra Santiago”. A pesar de que este fenómeno y el de la desertión fueron combatidos con persecución y castigo, el autor resalta su insuficiencia y señala que la solución pasaba por una reforma estructural del Real Ejército.

Tras ocuparse de la soldadesca, en el cuarto y último capítulo, Contreras se refiere al grupo de los indios amigos, compuesto por diversas y cambiantes parcialidades mapuches que, en diferentes momentos y desde los inicios de la conquista de Chile, actuaron como aliados de los hispanos, demostrando su valía en la guerra; por el conocimiento que tenían del enemigo y su habilidad para infiltrarse y capturarlo. A diferencia de la historiografía, sostiene que lo hacían movidos por sus propias agencias y no como simples auxiliares. A pesar de existir lealtades y reciprocidades y mostrar “sentimientos hispanófilos en su actuar”, seguían pragmáticamente sus intereses y conveniencias, que estaban marcadas por el “vertiginoso y violento” contexto y por los valores de “una sociedad segmentada como la mapuche, en la cual las alianzas más allá del parentesco estaban sometidas a un interminable juego de compromisos y compensaciones”. Así, el autor plantea la hipótesis de que los indios amigos sostenían “una guerra propia”, lo cual a su vez demuestra que la “guerra era un mundo de intereses contrapuestos” y más que un conflicto binario.

A modo de cierre, los capítulos son seguidos por unas adecuadas conclusiones generales, en las que Contreras retoma y reitera parte de las ideas expuestas, pero agregando nueva información y reflexiones, que encierran preguntas a resolver. Por tanto, el libro además de ser valioso por las materias que trata, también lo es por trazar potenciales caminos de investigación y por mostrar los desafíos metodológicos y heurísticos que ha afrontado el autor en su pesquisa, dando cuenta así de su labor y de su honestidad intelectual, que lo llevan a reconocer la existencia de limitaciones documentales para afirmar ciertas ideas.

Finalmente, debo destacar que el libro de Contreras forma parte de una investigación en desarrollo, enmarcada dentro de su proyecto “El Real Ejército de Chile durante el siglo XVII: conformación humana modos de vida y cultura militar”. En vista de eso, ante su eventual reedición, considero que sería recomendable incluir un índice onomástico que identifique a los sujetos mencionados y las nuevas publicaciones derivadas del mismo, que profundizan en el papel que tuvieron los renegados, cautivos y mensajeros en la Guerra de Chile². Así se vería aún más enriquecida esta obra, que probablemente se convertirá en una referencia indispensable sobre el tema, pues desde una mirada novedosa, actualiza y problematiza los conocimientos de la historiografía, ahondando en asuntos que no habían recibido suficiente atención.

Referencias bibliográficas

- Contreras Cruces, Hugo. “Una enfermedad vieja y sin remedio: la desertión en el Real Ejército de la Frontera de Chile durante el siglo XVII”. *Fronteras de la Historia*, vol. 16, n. 2 (2011), 443-68.
- Contreras Cruces, Hugo. “Fortificaciones, logística y vida de cuartel en el Real Ejército de Chile durante el siglo XVII”. *Boletín Americanista*, vol. 77 (2018), 203-23.
- Contreras Cruces, Hugo. “Como una guerra contra Santiago. Las licencias invernales de los soldados del Real Ejército de la Frontera y su impacto en Chile Central, 1602-1655”. *Cuadernos de Historia*, vol. 50 (2019), 43-74.

² Contreras Cruces 2021a; 2023.

- Contreras Cruces, Hugo. "Dejar de servir al rey para hacerle la guerra. Los renegados en la Guerra de Chile, 1560-1630", *Historia*, vol. 54, n. 2, (2021a), 441-65.
- Contreras Cruces, Hugo. "Reciprocidades, intereses y conflictos entre los aliados originarios de la Monarquía. Frontera de Chile, primera mitad del siglo XVII". En *Las formas de la hispanofilia*, editado por José Javier Ruiz Ibáñez - Bernard Vincent, 168-90. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2021b, 167-188.
- Contreras Cruces, Hugo. "Mensajes desde tierra adentro. Treguas, parlamentos y el rol de cautivos y mensajeros en la frontera de Chile, principios del siglo XVII". *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 80, n. 2 (2023), 573-600.